

Lorenza Mazzetti y los Einstein italianos

Esta directora de cine y escritora, pariente de Albert Einstein, narra la criminal purga que sufrió su familia

Con rabia
Lorenza Mazzetti



Trad.: Natalia Zarco
Impedimenta, 2017
275 páginas
19 euros
★★★★

MERCEDES MONMANY

G uionista, escritora y directora de cine, la vida del extraordinario personaje que es Lorenza Mazzetti (Roma, 1927) estuvo marcada muy pronto por la tragedia. Un espantoso episodio sucedido durante la ocupación alemana de Italia, durante la Segunda Guerra Mundial, que sería conocido popularmente como «la matanza de la familia Einstein».

Cuando Lorenza y su hermana gemela Paola se quedaron huérfanas de madre, poco después de nacer, su padre las dejó al cuidado de su hermana que estaba casada con Robert Einstein, primo del famoso científico. El odio de Hitler y los nazis contra «el judío y traidor» Einstein, cabeza visible en América de la oposición intelectual antinazi, era tal que parece ser que hubo la orden de acabar de raíz con todos sus familiares que habían quedado en Europa.

El 3 de agosto de 1944, un destacamento de soldados de las SS entró en la casa de campo de los Einstein, junto a Florencia, y mató a la mujer y a las dos hijas de Robert, el padre, que días antes, presintiendo el peligro, había huido a los bosques, uniéndose a los partisanos. Como Lorenza y su hermana no llevaban el apellido de la familia fueron dejadas con vida.

Mucho más tarde, tras haber vivido en Londres durante años, huyendo de los recuerdos que no dejaban de atormentarla, Lorenza volvería a Italia y narraría por escrito los primeros años de su infancia idílica en la gran mansión de la Toscana donde vivía con sus queridos parientes hasta que

fueron asesinados: *El cielo se cae* (Periférica) que ganó el Premio Viareggio en 1962. Una obra llevada al cine y alabada por todos. Por grandes maestros del cine italiano como Fellini y Cesare Zavattini, por el poeta Attilio Bertolucci, pero también por Henri Michaux que la calificaría de «pequeño libro feroz». Al siguiente año, para cauterizar literariamente el trauma que dominó su vida, escribió una nueva pequeña obra maestra autobiográfica: *Con rabia*. Rabia, odio hacia los asesinos que, llegada la Liberación, aún andaban sueltos, pero odio también hacia los indiferentes, hacia los que no habían hecho nada, y que por tanto habían colaborado con aquellos criminales.

Colérica adolescente

Porque en su rabia incontentible, que deja sin cesar espantados a los profesores y al resto de los alumnos en su escuela, que la juzgan de estafalaria, la colérica adolescente que es Lorenza –en la novela Penny– planea desde muy pequeña asesinar a los culpables, como «una misión» que se ha marcado y que no la abandona jamás. Como coraza defensiva Penny

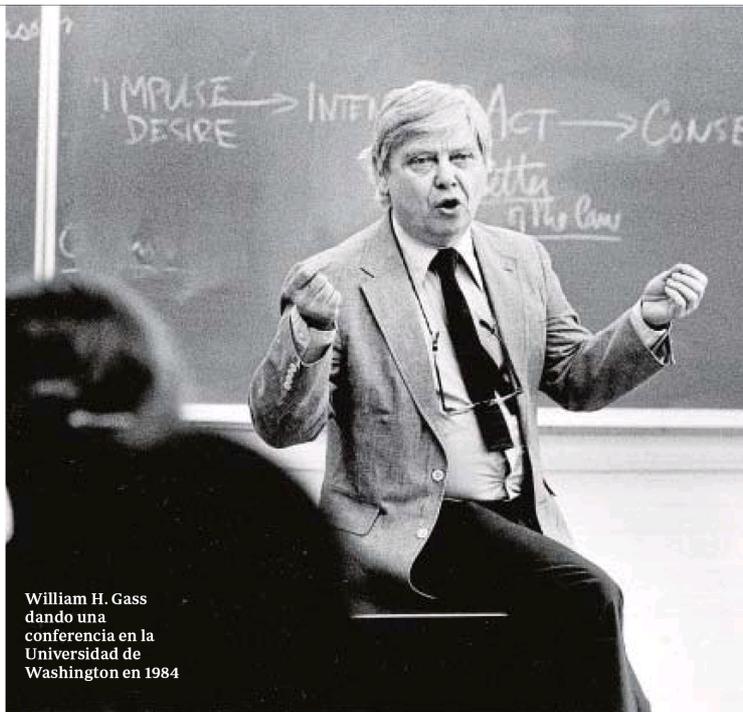


L. MAZZETTI

ha creado una unión indestructible con su hermana Baby, de la que ha decidido no separarse jamás. Les une un terrible secreto, unas visiones, llenas de espanto, fuego y sangre, que a veces, por las noches, en esa casa «llena de fantasmas», les hace tener idénticas pesadillas, al mismo tiempo. Pero llega el día en que esa unión también se quebranta.

Abandonada por su gemela que acaba de encontrar el amor: su adorado amigo Fabrizio que le ha hecho leer a Camus y Kafka, a Kierkegaard. Él, joven rebelde e intelectual esnob, al final acaba casándose por la Iglesia con una chica rica, Lorenza, decepcionada con todo y con todos, decidirá abandonar para siempre «esta asquerosa ciudad». Es decir, Florencia.

En Londres se convertirá en musa y protagonista directa del *free cinema*, junto a nombres legendarios como Lindsay Anderson, Tony Richardson y Karel Reisz. A comienzos de los años cincuenta, dirigió dos películas hoy míticas de aquel movimiento: *K*, inspirada en *La metamorfosis* de Kafka, y más tarde *Together*.



William H. Gass dando una conferencia en la Universidad de Washington en 1984

William H. Gass, el titán secreto

La muerte acaba de alcanzar al incansable William H. Gass, cuya influencia y magisterio en las letras norteamericanas son incuestionables. «Sobre lo azul» es su no-ficción más citada

Sobre lo azul
William H. Gass



Trad.: Santiago Suiza, 2017
176 páginas
18,50 euros
★★★★

RODRIGO FRESÁN

El pasado 6 de diciembre, la muerte por fin alcanzó al incansable William H. Gass (Fargo, 1924) a la agotadora edad de noventa y tres años pero con todas sus facultades mentales intactas. Gass estaba lejos de ser una figura de un pasado irrecuperable y era considerado uno de los titanes más o menos secre-

tos pero omnipresentes de la literatura de Estados Unidos.

De acuerdo, Gass pertenecía a ese grupo de revolucionarios ya *vintage* (partiendo de William Gaddis seguido por Thomas Pynchon, Robert Coover, Donald Barthelme, Joseph McElroy y John Barth) que patearon el tablero de la ficción norteamericana en ese breve pero productivo periodo entre el límpido realismo de *The New Yorker* y el realismo sucio de Carver & Co.

Pero Gass –habiendo acuñado y patentado el término «metaficción»– se mantuvo muy en activo. Y –acaso lo más importante– su influencia y magisterio fue a menudo reconocida e invocado por jóvenes como Ben Marcus, Rick Moody, William T. Vollmann y David Foster Wallace, quienes se inclinaban ante

libros suyos como *Omensetter's Luck* (1966), donde Gass ponía patas arriba y de cabeza las coordenadas establecidas por Hawthorne y Faulkner, o *Willie Master's Lonesome Wife* (1968) donde se centrifugaba aún más al libre flujo de conciencia de la Molly Bloom de Joyce.

Y luego de esa reinención del imaginario nazi que es *The Tunnel* (en 1995, tras tres décadas de trabajo en lo que para algunos fue una milagrosa aberración y para otros un aberrante milagro ganador del *American Book Award*) en los últimos tiempos Gass aceleró su marcha. Tres novelas cortas en *Cartesian Sonata* (de 1998, donde resplandecía «Emma entra en una oración de Elizabeth Bishop» tratando exactamente de eso); otra magnífica novela, *Middle C* (de 2013, con su pro-